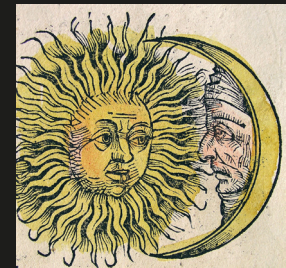


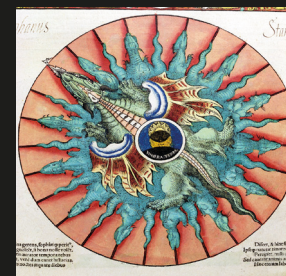
Eclipses de Sol y Luna en el Gótico en El Burgo de Osma

La fascinación y temor que han provocado los eclipses a la humanidad está testimoniado en todas las épocas y culturas históricas. El eclipse total de sol del 12 de agosto de 2026 tiene un especial encanto añadido en El Burgo de Osma como se desvela a continuación.



Grabado de Sol y Luna Medieval

En el “Tratado de Astrología” (1438) atribuido a Enrique de Villena hay un capítulo dedicado a los dragones en los que se indica que la forma de representar conjuntamente a los eclipses de sol y luna es mediante dos dragones que se tocan o muerden la cola el uno al otro. Esta figura astronómica es la que subyace en las dos ménsulas góticas de las que arranca el alfiz de la portada del Palacio Episcopal en la calle Mayor, así como en otra ménsula del claustro gótico de la Catedral. En ambos casos el promotor fue Alonso Enríquez, obispo de Osma entre 1506 a 1523.



Eclipse de Sol draconiano en AstronomicumCaesareum_1540

Igualmente se indica: “Devedes saber que el eçéntrico de la luna se aparta en dos lugares del çerco e eçéntrico del sol, es de saber, en la parte que es de medio día e en la parte de setentrion, como pareçe en esta figura [que incorporamos en este folleto]. En la cual lo bermejo enseña el eçéntrico del sol e lo verde enseña el eçéntrico de la luna. E el entretajamiento que fazen amos a dos los eçéntricos son llamados cabeça e cola del dragó”.



Palacio Episcopal

Dragones Palacio Episcopal

Dragones en mensula del Palacio Episcopal



Sala Capitular



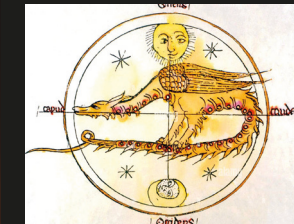
Dragones en la antigua Sala Capitular



Claustro de la Catedral



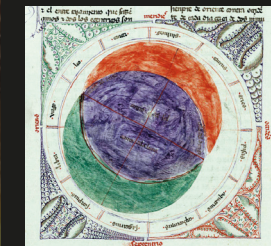
Dragones de eclipses en claustro de la catedral



El dragón de los eclipses en manuscrito del Michael Scot en el siglo XIII

Et aquesto es dicho porque acción e pasión, generación e corrupción, masculinidad e feminidad, día e noche oviessen departimiento en el zodiaco.

E, por ende, dizen algunos que aquestos dragos fazen la galachia del çielo. E el un dragó tiene los seis signos e el otro dragó tiene los otros seis signos. Otrosí, devedes saber que la cola del dragó del sol retuerçe la boca del dragó de la luna; e la cola del dragó de la luna retuerçe contra la boca de la cabeça del dragó del sol.”



Nodos Lunares en Enrique de Villena - Tratado de Astrología

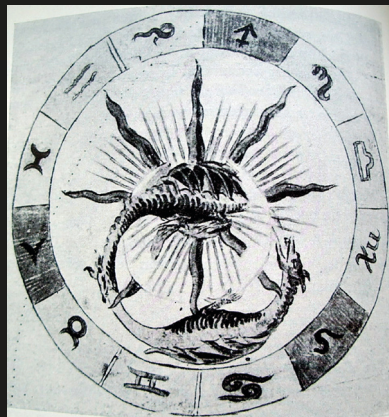
En el siguiente capítulo, que trata sobre eclipses de sol y de luna, este “Tratado de Astrología” se refiere a los nodos lunares como esenciales para que se den los eclipses en “la cabeza del dragón” y “cola del dragón”.

A su vez nos resume lo qué creían que podía suceder cuando acontecían los eclipses: “Otrosí, devedes saber que, si el eclipsi de la luna acaesçiere ser fecho en los signos fríos, significa grandes friuras; e si fuere en los signos de agua, significa habundancia de aguas, si fuere invierno, e si fuere verano templança de aires, segunt dize Alfragano e otros sabios astrólogos.

Otrosí, quando acaesçiere eclipsi del sol en los signos de fuego significat sequedat e gran sterelidat de la tierra. E si acaesçe en los signos de agua, significa mucha habundança de aguas e detrimento

Sol y Luna Gótico

de muchas cosas. E si acaesçiere en los otros signos, terná el medio de aquestas dos cosas. La cual razón e provança se demostró en este año de treinta et ocho, que fue eclipsi en el sol en el signo Libra.”



Dragones de eclipses en The Ripley Scroll -1588

Hay que añadir que la fuente de referencia principal tomada por el autor de este “Tratado de Astrología” es una obra sobre los eclipses del astrónomo-astrólogo musulmán Mâsha'allâh, que fue traducida al latín en la Escuela de Traductores de Toledo, creada por el sucesor de San

Pedro de Osma (fallecido en 1109) en la cátedra de Osma, Raimundo de Sauvetat, siendo este arzobispo de Toledo a partir de 1126.

La obra de Mâsha'allâh fue muy bien acogida por San Alberto Magno, maestro de Santo Tomás de Aquino, lo que pudiera explicar su recepción eclesiástica por parte de Alonso Enríquez, obispo de Osma, en cuyo episcopado se colocaron las tres ménsulas de los eclipses en el claustro de la Catedral y en la portada del Palacio Episcopal entre 1506 y 1523.

Poco tiempo después, en 1540, se ilustró un eclipse de sol, en “Astronomicum Caesareum”, publicado en Alemania y dedicada al rey de España Carlos I, a la sazón emperador del Sacro Imperio Romano Germánico con el nombre de Carlos V, lo que patentiza la “oficialidad” de la concepción dracónica de los eclipses.

Además, en la antigua Sala Capitular hay dragones celestiales en los nervios góticos..., pero esta es otra historia a contar ya que no se relacionan directamente con los eclipses sino con conceptos metafísicos.

* Textos de Ángel Almazán de Gracia



ILMO. AYTO. DE
EL BURGO DE OSMA
CIUDAD DE OSMA

Descarga la APP



Eclipses de en el G

